



# UN BROCHE DE CINTURÓN DEL IBÉRICO ANTIGUO EN LA ALCUDIA DE ELCHE

## *An ancient iberian belt brooch from La Alcudia (Elche)*

RAIMON GRAELLS I FABREGAT<sup>1</sup>, PABLO CAMACHO RODRÍGUEZ<sup>2</sup>, ALBERTO J. LORRIO ALVARADO<sup>3</sup>,

(1) Universitat d'Alacant. [raimon.graells@gcloud.ua.es](mailto:raimon.graells@gcloud.ua.es). <https://orcid.org/0000-0002-9057-7510>

(2) Universitat d'Alacant. [pablo.camacho@ua.es](mailto:pablo.camacho@ua.es). <https://orcid.org/0000-0002-6190-9774>

(3) Universitat d'Alacant. [alberto.lorrio@gcloud.ua.es](mailto:alberto.lorrio@gcloud.ua.es). <https://orcid.org/0000-0003-1879-4681>

### RESUMEN:

*Se presenta un fragmento de broche de cinturón expuesto en el Museo Monográfico de La Alcudia (Elche, Alicante) que presenta claras evidencias de haber sido modificado tras su fractura para poder reaprovechar la pieza continuando con su uso como broche de cinturón. Se describe el proceso de modificación que ha sufrido y se concluye que se trata de un ejemplar de tres garfios, placa poligonal y escotaduras laterales. Se analiza la reducida dispersión de este tipo de broche en el entorno geográfico de la provincia de Alicante y sus zonas limítrofes. La tipología, la modificación y su procedencia hacen de este objeto un documento importante para conocer la fase antigua de la Ilici ibérica.*

**Palabras clave:** Broche de cinturón, La Alcudia, Ibérico Antiguo, reparación

### ABSTRACT:

*This paper presents a fragment of a belt brooch exhibited in the Monographic Museum of La Alcudia (Elche, Alicante). It shows clear evidence of having been modified after its fracture in order to reuse the piece to continue its use as a belt brooch. The modification process it has undergone is described and its typology discussed. It corresponds to a specimen with three hooks, polygonal plate and closed side fenestrations. The limited dispersion of this type of brooch in the geographical environment (the province of Alicante and its neighbouring areas) is analysed. The typology, the modification and its provenance make this object an important document for understanding the ancient phase of Iberian Ilici.*

**Key words:** Belt Brooch, La Alcudia, Ancient Iberian Period, reparation



## INTRODUCCIÓN

A menudo las visitas a salas de museos conllevan sorpresas agradables en cuanto a piezas que uno no recordaba o que no ubicaba en ese lugar. Otras veces se pueden precisar las atribuciones, identificaciones o cronologías que constan en los paneles, y otras aún permiten reconocer un objeto extraño, desconocido, normalmente indiferente para la mayoría, pero llamativo para el especialista. En esas ocasiones la visita no termina al salir del museo, sino que permanece de manera inconsciente y se excita cuando la imagen vuelve a la cabeza preguntándonos entonces si ese “descubrimiento” no será un objeto inédito, si no es la clave para descifrar un detalle importante para su yacimiento o para la misma serie de objetos a los que pertenece. Entonces todo se acelera. La consulta de notas, de catálogos y publicaciones es compulsiva hasta dar con él o confirmar su ausencia. Aquí presentamos uno de estos casos.

A finales del mes de septiembre de 2021, durante una visita de cortesía al Museo Monográfico de La Alcudia, observamos con sorpresa la presencia, en la sala dedicada a la *Ilici* romana, de un fragmento de placa metálica junto a una serie de puentes de fibulas anulares hispánicas. La primera intuición era verlo como parte de un broche de cinturón, pero si lo era ¿a qué tipo correspondería? Ciertamente, desde la vitrina no podían observarse los detalles, con lo que a pocos días se procedió a la fotografía y dibujo del ejemplar. La singularidad e información que este elemento aporta para el conocimiento de los broches de cinturón de garfios, placa poligonal y escotaduras laterales del área alicantina y de las fases antiguas de la ciudad ibérica de *Ilici* motivan que le dediquemos estas páginas.

## EL BROCHE DE LA ALCUDIA

La consulta del archivo confirma que el objeto identificado con el Núm. Inv. LA-1317 (fig. 1), inédito, sin duda procedía de las antiguas excavaciones en La Alcudia.

Se trata de una placa plana en aleación de cobre de forma trapezoidal, con dos agujeros en el lado mayor y una pequeña protuberancia en el lado opuesto, el de anchura menor, que cabe interpretar como el arranque de un garfio como veremos. En la parte central hay un motivo de puntos y círculos concéntricos impresos mientras que el lado corto presenta, de manera exclusiva, un motivo de

doble línea con puntos impresos en su interior que dibuja el contorno de la pieza. Tanto el motivo decorativo, como su disposición sobre la placa y la técnica decorativa de *greneti* utilizada resultan habituales en las decoraciones de algunos modelos de broches de cinturón. Sin embargo, la forma de estos broches es por completo diferente al ejemplar de La Alcudia, cuya anómala morfología corresponde con seguridad a una alteración posterior, como readaptación de la pieza para que tuviera una segunda vida, también como broche de cinturón.

La singularidad de la zona que cabe interpretar como el arranque del garfio, tanto por la anchura que presenta, como por la decoración que contornea su base, confirma que se trata con seguridad de un broche de cinturón de placa poligonal con escotaduras laterales y tres garfios, habituales en diferentes contextos peninsulares durante el Ibérico Antiguo (*v. infra*), lo que confirma también la



Fig. 1. Broche de cinturón procedente de La Alcudia (Elx). Dibujo de M.ª D. Sánchez de Prado.

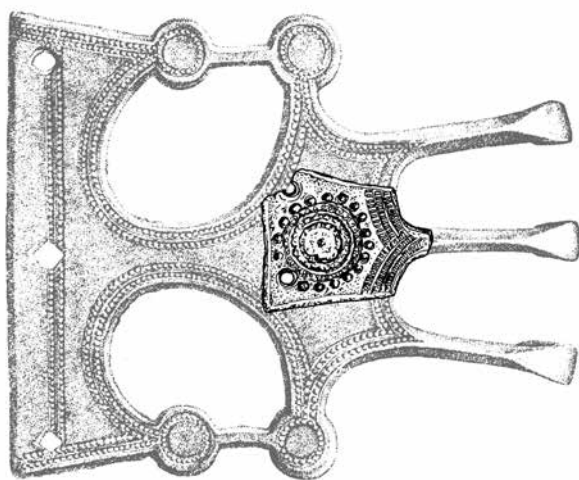


Fig. 2. Reconstrucción ideal del broche (re-)adaptado de La Alcudia superponiéndolo al broche completo de la tumba 26 de la necrópolis de Mianes (Tarragona) (según Maluquer de Motes Nicolau 1987), tipológicamente y con dimensiones similares.

decoración sobre la placa central. La opción de que fuera un broche de seis garfios de los llamados ‘geminados’, esto es, los que se caracterizan por duplicar la placa, debe descartarse, dadas las dimensiones de este ejemplar, muy superior a la que presenta cada una de las dos mitades simétricas que conforman esos singulares broches distribuidos, por otro lado, entre el sur del valle del Ebro y el área celtibérica (Graells i Fabregat 2007, con bibliografía precedente).

El broche de La Alcudia habría perdido dos de sus tres garfios originales (fig. 2), puesto que la protuberancia que se observa en el lado corto opuesto al que presenta las dos perforaciones (*vid. infra*) corresponde al garfio central (fracturado). El lado corto con las dos perforaciones era originalmente la parte inferior, proximal, de la placa que se transformó en talón del broche.

La placa fue recortada de manera mecánica con un cincel desde el lado exterior, donde se dispone la decoración. En la parte superior se observan múltiples golpes verticales mientras que en la parte inferior estos son más anchos y seguros, en la base son oblicuos y dejan un ligero biselado que intenta corregir un corte irregular (quizás única evidencia de la fractura que motivó su reparación). Los dos agujeros, dispuestos junto a los ángulos del talón, están realizados también de manera unidireccional desde el exterior hacia el lado plano ventral. El garfio, fracturado en otro momento, es la única parte de este objeto que presenta una fractura irregular realizada desde el lado ventral, con lo que es fácil interpretarla como accidental.

La ausencia de evidencias de que hubiera sido reparado hace pensar que su rotura habría supuesto el final de la vida útil de la pieza, dada la imposibilidad de que fuera utilizado como broche de cinturón.

Las dimensiones del ejemplar son de 37 mm de longitud por 31 mm de ancho; grosor de 1,5 mm (base) a 3 mm (garfio). Correspondería al tipo DIII de Cerdeño Serrano (1978: 285), Osma de Parzinger y Sanz Gamo (1986, *passim*) y B3B3 de Lorrio Alvarado (2005: fig. 89).

### REPARACIONES SIMILARES EN BROCHES DE CINTURÓN

La cuidada modificación y recorte de la placa original para convertir este fragmento en un broche independiente nos evita aquí tener que compararlo con otros tipos de reparaciones sobre broches de cinturón pensadas para unir dos partes entre sí. Este aspecto, al que hemos dedicado una especial atención en otros trabajos (Graells i Fabregat y Lorrio Alvarado 2017: 127-131; Graells i Fabregat *et al.* 2018: 148-153; Graells i Fabregat *et al.* 2022, con bibliografía precedente), es de suma importancia para algunas piezas que tienen que resolver la reutilización del objeto, pero no es el caso del fragmento que nos ocupa, que modificó su forma para funcionar autónomamente añadiendo elementos estructurales sustitutivos. Este tipo de modificaciones de la placa, sumamente excepcionales, han sido identificadas, con unos procedimientos bastante parecidos, en algunos broches de cinturón de un garfio. Es el caso de:

- Un ejemplar de la tumba 53 de la necrópolis de Mianes (Santa Bàrbara-Tortosa, Tarragona) (Graells i Fabregat 2005), en el que la fractura accidental del talón en la parte de las escotaduras que unen talón y placa fue resuelto con un trabajo de recortado y redondeado de la parte proximal de la placa donde, realizándose una perforación circular para cumplir la función de broche (fig. 3).
- El broche de un garfio de El Ojuelo (Pétrola, Albacete), con tres perforaciones en la base de la placa relacionadas con su fijación al cinturón (Abascal Palazón y Sanz Gamo 1993: 55 n.º 168; Soria Combadiera y García Martínez 1996: 39, cat. 5, 81, fig. 9,5; Graells i Fabregat y Lorrio Alvarado 2017: 172, fig. 102), aunque en este caso la base no parece que haya sido retocada.

En estos casos resulta evidente que las modificaciones de la placa pretendían mantener su funcionalidad original,



Fig. 3. Ajuar de la tumba 53 de la necrópolis de Mianes (Santa Bàrbara-Tortosa, Tarragona). Según Maluquer de Motes Nicolau 1987: lám. XIV.2.

convirtiendo la parte proximal de la placa en un talón, para lo cual, después de la fractura en el punto de unión más débil entre la placa y el talón, se habría aprovechado la placa para hacer una versión de menor tamaño del broche original, descartando su unión con el talón.

Obviamente, la escasa muestra disponible dificulta establecer un patrón claro de actuación ante este tipo de roturas y sus reparaciones, como puede comprobarse con otro ejemplar de la Colección Cerralbo del MAN, también de un garfio, atribuido a la necrópolis de La Torresaviñán (Guadalajara) (Cerdeño Serrano 1977: lám. XX.3), en el que la rotura en la zona de unión del talón y la placa se solventó con dos remaches, de hierro presumiblemente, situados en la base de la placa. Se trata de una variante con gran desarrollo del garfio y de los apéndices laterales de la placa, de manera que su conversión de fragmento a cinturón modificado seguía manteniendo unas dimensiones suficientes para ser utilizado de manera muy próxima a la prevista originalmente. Sin embargo, en este broche, y quizás también en el de El Ojuelo, dicha fractura no se acompañó de la modificación de la placa mediante un limado o recorte de la parte irregular, por lo que no puede descartarse que se trate de una forma de reparación más compleja dirigida a la unión de las partes fracturadas mediante la aplicación de placas de unión remachadas, algo

de lo que tenemos también ejemplos. Este es el caso de un broche de Los Castillejos de Sanchorreja (Ávila) (Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017: fig. 21.1; González Hernández 2018: 202, fig. 4, con la bibliografía anterior), roto por su zona más estrecha en la unión con el talón, habiendo sido reparada con el remachado de dos placas cuadrangulares de base cobre, una en el anverso, cubriendo por tanto la decoración, y la otra en el reverso, mediante cuatro remaches dispuestos en los extremos de las placas, a ambos lados de la línea de fractura. La ausencia de información sobre el contexto de la pieza de La Torresaviñán nos impide saber si este pudo haber sido también el tipo de reparación realizada, pues desconocemos si el talón fue desechado o formaba parte del ajuar de la tumba, o si queda algún resto metálico adherido a los remaches en su reverso.

La adaptación observada con el acabado redondeado del ejemplar reparado de Mianes (Graells i Fabregat 2005) evidencia una atención especial para este tipo de trabajos, así como una practicidad en la confección de los sistemas de fijación, que no solo tenemos que ver como funcionales, para asegurar la sujeción del broche sobre la parte orgánica del cinturón, sino proporcionados a la resistencia y tensión que tendrían que soportar cuando se volvieran a utilizar.

Si atendemos a este procedimiento, el caso del ejemplar de La Alcudia es, si cabe, más complejo puesto que puede responder a dos posibilidades, igualmente sencillas de reconstruir, pero no de identificar. Una supone una reparación a partir de una fractura, la otra, la adaptación de la pieza para otra persona u otra finalidad, con lo que las mutilaciones serían voluntarias y con finalidades distintas. En cualquier caso, ambas opciones parten de una misma base, que es un broche de cinturón de tres garfios, con escotaduras cerradas en discos, decorado con motivos impresos.

La opción de que ese broche sufriera una fractura obliga a considerar que esta fuera en la parte del talón o en la unión entre este y la placa de donde surgen los garfios. Esta fractura es relativamente frecuente sobre todo en los tipos de 1, 2 y 3 garfios (*vid.* Apéndice I), al ser junto con la zona del garfio una de las partes más débiles de estos modelos, aunque en muchos casos se detecte en piezas completas, lo que debe relacionarse con acciones no relacionadas directamente con su función primordial. Muchos menos ejemplos tenemos de su reparación, con varias opciones, interesándonos aquí la que conlleva la pérdida de una parte del broche, la correspondiente al talón, desechado ante la imposibilidad de realizar la unión

de los diferentes fragmentos. Ese tipo de reparación en un broche de tres garfios descompensaría posiblemente la pieza, al ofrecer un nuevo talón excesivamente estrecho, lo que obligaría a remodelar por completo el ejemplar -a diferencia de lo observado en las reparaciones comentadas más arriba, todas sobre broches de un garfio-, eliminando los garfios laterales y recortando sus contornos. De esa forma se mantendría tanto la funcionalidad original, como el elemento decorativo (y simbólico) esencial. Obviamente la pieza podría haber presentado una mayor fragmentación antes de la reparación, de lo que tenemos igualmente ejemplos, aunque la solución habría derivado en un resultado similar al que aquí nos ocupa.

Otro tema es la fractura del garfio central, que debería de haberse producido con posterioridad a esa primera reparación. En caso de ser anterior, se habría sustituido mediante la aplicación de una varilla remachada, a modo de nuevo garfio, de hierro en los casos que conocemos, aplicada por el reverso de la placa (vid. Apéndice I). Un buen ejemplo de este tipo de reparaciones lo tenemos en un broche de Coll de Llinars de Vallés (Barcelona) (Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017: fig. 137, Cat. A, N.º G14; Graells i Fabregat *et al.* 2022), que todavía conserva la barra, con los remaches en disposición longitudinal, o en el broche de Monte Bolón (Elda, Alicante) (Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017: 169, figs. 6.c y 97), con restos de corrosión relacionada con la presencia de una pieza de hierro no conservada, sobre todo en la zona interior, y con dos perforaciones para fijarla en la base del garfio. En el ejemplar de La Alcudia, no han quedado ninguna de estas evidencias, que sí se observan en otros casos conocidos (Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017: 127-131, Cat. A, N.º C4, F5, G14, G17, Cat. B, N.º 12).

La segunda opción, la de que se decidiera conservar ese broche de cinturón y adaptarlo para su uso por otra persona o para otra finalidad, supone una reducción de las dimensiones, una pérdida de capacidad de sujeción al perder dos de los tres garfios y, lo más singular, la transformación morfológica de la pieza de algo reconocible a algo único sin paralelos.

### LOS ESCASOS BROCHES DE TRES GARFIOS DEL ÁREA ALICANTINA

Los broches de cinturón de garfios son raros en el área alicantina (fig. 4). Pese a que el objetivo del trabajo va en otra dirección, nos resulta indispensable precisar

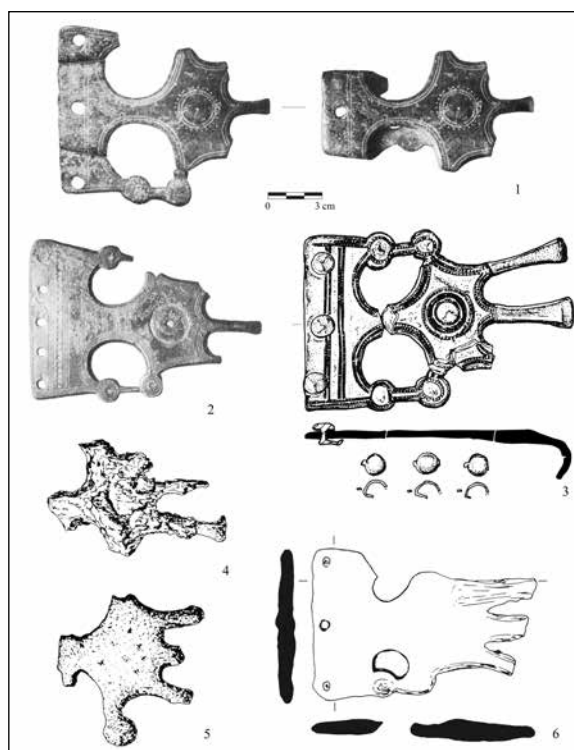


Fig. 4. Paralelos en la provincia de Alicante. 1 y 2, Necrópolis Altea la Vella (Alicante); 3, Tumba 6 de la necrópolis de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante); 4-6, Necrópolis de El Molar (San Fulgencio-Guardamar, Alicante). 1 y 2 Según Morote Barberá 1981: lám. X.1 y X.2; 3 Según García Gandía 2009: fig. 29.5; 4-6 Según Monraval Sapiña 1992: n. 114, 115 y 117.

que utilizamos la terminología (extremadamente genérica) de “broches de cinturón de garfios” y no el vetusto y confuso adjetivo “céltico” con el que durante años se habían llamado los broches de cinturón de placa poligonal con escotaduras laterales para tratar de no engañar al lector con un calificativo con una carga étnica, o topográfica como sería el caso de la nomenclatura propuesta por H. Parzinger y R. Sanz Gamo (1986). Hemos tenido ocasión de presentar nuestra aproximación tipológica descriptiva a partir de la formulación de un código a partir de la combinación de elementos diacríticos de esta morfología (Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017), aunque aquí, para no complicar el discurso en un análisis tipológico de la categoría de los broches de cinturón de tres garfios, hemos simplificado con ese genérico “broches de cinturón de garfios”. De todos modos, es posible que algún lector eche en falta algún broche de cinturón de tres garfios de la zona alicantina, como el de la conocida tumba 20 de la necrópolis de Les Casetes (La Vila Joiosa,

Alicante) que hemos tenido ocasión de estudiar en otro trabajo centrado en los ejemplares realizados a molde con un rebaje previsto para acoger una lámina de plata (Graells i Fabregat y Lorio Alvarado 2017: 219-220, fig. 186, Cat. C, N.º 10) y que, como fácilmente podrá apreciarse aquí, se distancia completamente tanto del ejemplar procedente de La Alcudia como de los paralelos que hemos citado y contextualizan e ilustran este trabajo, que son broches conseguidos por martilleado y decorados con procedimientos mecánicos sobre la superficie.

Además de los ejemplares de tres garfios, también se han documentado algunos ejemplares de un garfio en Monte Bolón, Peña Negra (Crevillent, Alicante), La Fonteta (Guardamar del Segura, Alicante) y El Molar (San Fulgencio-Guardamar, Alicante) (*vid.*, para todos ellos, con la bibliografía anterior, Graells i Fabregat y Lorio Alvarado 2017: 167-170 y 214), fechados entre finales del s. VII y mediados del s. VI a.C. Ejemplares de dos o más garfios, que corresponden a cronologías entre mediados del s. VI y el s. V son igualmente escasos. No se conoce ningún ejemplar de dos garfios y un par de ejemplares de doble placa con cuatro o seis garfios en las necrópolis de La Vila Joiosa. Creemos interesante comentar aquí, al no ilustrarlos en este trabajo, que por ‘ejemplares de doble placa’ o ‘geminados’ nos referimos a los broches de cinturón de cuatro o seis garfios, que son unas producciones conseguidas mediante la duplicación, respectivamente, de dos broches de dos y de tres garfios, simétricos pues, realizados en una misma pieza, siempre martilleada y decorada con procedimientos mecánicos sobre la superficie (una síntesis con la bibliografía precedente en Graells i Fabregat 2007).

Presentamos a continuación los ejemplares de tres garfios, los únicos que parecen ser relativamente recurrentes, aunque dispersos, en el largo litoral alicantino y valoramos su dispersión, de norte a sur:

- Dos broches de cinturón de la colección de Francisco Martínez recuperados en la necrópolis ibérica de Altea la Vella (Alicante), publicados por G. Morote Barberá (1981) aunque sin indicación de escala. Uno (fig. 4.1) estaba plegado sobre sí mismo como parte del ritual destructivo que inutiliza la pieza, característico de los contextos funerarios ibéricos –un caso similar, aunque se trate de un broche de cinturón de cuatro garfios, se observa en una tumba inédita de la necrópolis de La Vila Joiosa (comunicación personal de I. Grau Mira)–; el segundo ejemplar (fig. 4.2), en cambio, estaba aparentemente en buen estado de conservación.

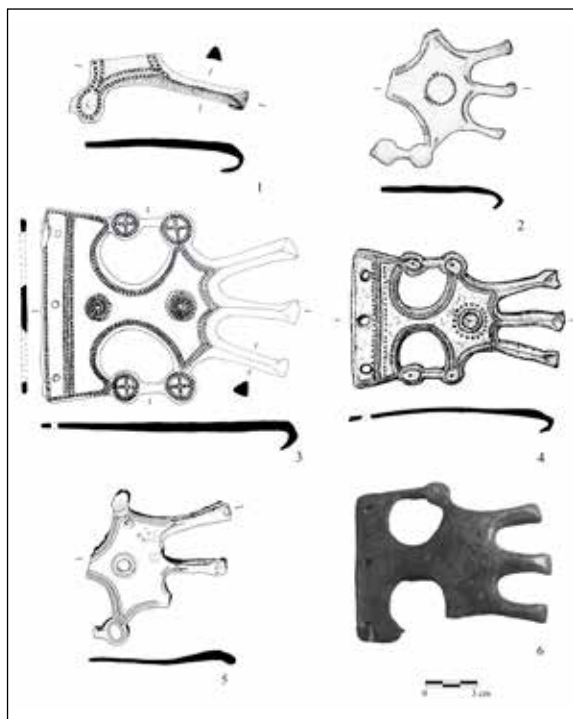


Fig. 5. Paralelos en áreas colindantes a la provincia de Alicante. 1, Colección Carrión (El Bonillo, Albacete); 2, Tumba 6 de la necrópolis del Camino de la Cruz (Hoya Gonzalo, Albacete); 3, Tumba 23 de Los Villares (Hoya Gonzalo, Albacete); 4, Sin procedencia (Operación Pozomoro-OPM n.º 750); 5-6, Sin procedencia (S.I.A.M. Valencia). 1-3 Según Soria Combadiera y García Martínez 1994: fig. 5.8-10; 4, Dibujo de M.ªD. Sánchez de Prado; 5-6, Según Pérez y Viñes 1992: láms. II y V.

Ambos presentan la misma decoración que la del ejemplar de La Alcudia.

- Broche de la tumba 6 de la necrópolis de Les Cases (fig. 4.3) (García Gandía 2009: fig. 29.5).
- Tres broches de la necrópolis de El Molar (Monraval Sapiña 1992: Núm. 114, 115 y 117), de los que dos (Núm. 114 y 115) corresponden a variantes de tres garfios que no pueden relacionarse con el ejemplar de La Alcudia (fig. 4.4 y 5). El tercero (Núm. 117), pese a la notable alteración y degradación del metal, parece más acorde con el ejemplar que nos ocupa (fig. 4.6).

Fuera de estas piezas, la presencia de broches de cinturón de tres garfios es especialmente rara en el registro del sur y sureste peninsular (fig. 5). Los broches conocidos se concentran en espacios aparentemente inconexos entre sí, que reconocemos en el entorno litoral mencionado, a los que se añaden algunos más recuperados en la

provincia de Albacete y en el área interior de la Región de Murcia, con un ejemplar procedente de El Bonillo (Albacete) de la Colección Carrión (fig. 5.1), y otros dos de las necrópolis del Camino de la Cruz (Hoya Gonzalo, Albacete), tumba 6 (fig. 5.2), y Los Villares, tumba 23 (Hoya Gonzalo, Albacete) (fig. 5.3) (Soria Combadiera y García Martínez 1994: Núm. 8, 9 y 10, fig. 5; Soria Combadiera y García Martínez 1996: 35, 41 s., figs. 10.8-9 y 11.10), a los que se añaden otros relacionados con exopolios, como un ejemplar de procedencia desconocida ingresado en el Museo de Albacete en el marco de la “Operación Pozomoro” (OPM, n° 750) (fig. 5.4) y otros dos conservados en el Museo Arqueológico de Murcia procedentes al parecer de El Macalón (Nerpio, Albacete) y del área del río Turrilla, en la provincia de Murcia, respectivamente, mientras que son desconocidos en el registro granadino. Hacia el norte, en cambio, su presencia se documenta a partir del área valenciana - dos ejemplares del S.I.A.M. sin procedencia (fig. 5.5-6) (Pérez y Viñes 1992: lám. II y lám. V) y desde allí hacia el interior (área conquense y celtibérica en general) y el norte para enlazar con Castellón, el Ebro y Cataluña.

### SOBRE LOS BROCHES DE TRES GARFIOS

Esta distribución particularmente aislada en la zona del sureste (fig. 6) puede llevar a la vinculación de estos elementos con la presencia de portadores foráneos, como se había propuesto para una tumba de guerrero de la necrópolis de El Estacar de Robarinas, una de las necrópolis de Cástulo (Linares, Jaén) (Blázquez Martínez *et al.* 1986-1987). Otra opción, quizás más acorde con la documentación disponible, es la que enlaza la coherencia tipológica de la mayoría de los broches alicantinos (como mínimo los dos de Altea, el de La Vila Joiosa, uno de los de El Molar y el de La Alcudia) con los ejemplares documentados en el norte de la provincia de Castellón y el sur de Tarragona.

Esto podría reflejar una relación directa de personas, pero también comercial. Los datos que apuntan en esta dirección se intuyen de manera sutil durante el periodo inmediatamente precedente, entre finales del s. VII y el VI a.C. por una serie de elementos materiales cerámicos y metálicos que se documentan entre esos dos territorios sin evidencia intermedia, como si de dos áreas conectadas por mar se tratara. Este sería el caso de las urnas a torno con orejetas cruzadas a las asas (Sardà Seuma y Graells i Fabregat 2005) o de los discos/tapadera

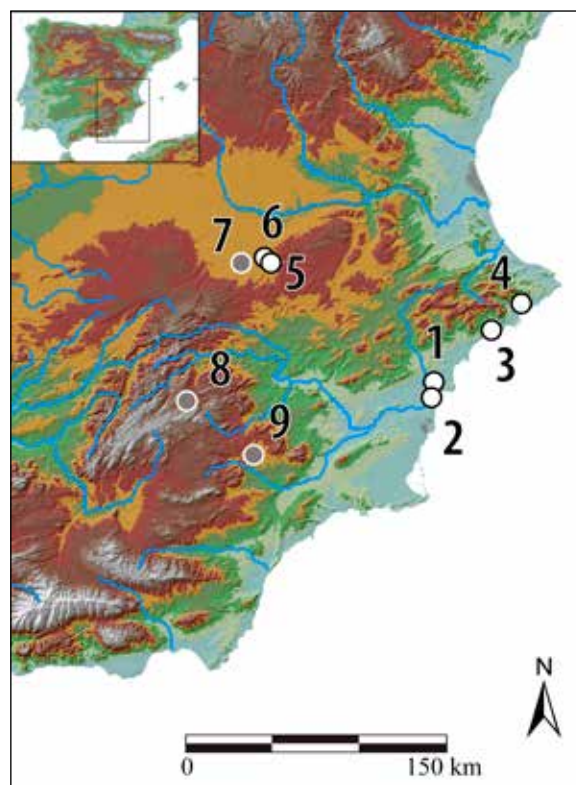


Fig. 6. Distribución de los paralelos: 1, La Alcudia (Elche, Alicante); 2, Necrópolis de El Molar (San Fulgencio-Guardamar, Alicante); 3, Necrópolis de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante); 4, Necrópolis de Altea la Vella (Altea, Alicante); 5, Necrópolis del Camino de La Cruz; 6, Necrópolis de Los Villares (ambos en Hoya Gonzalo, Albacete). En gris, aquellos con procedencia aproximada: 7, Sin contexto, procedente de la operación “Pozomoro”; 8, Zona de Nerpio; 9, Zona del río Turrilla.

realizados a mano y relacionados con la cubrición de grandes contenedores (Lorrio Alvarado *et al.* 2022), en ambos casos con un papel relevante de Peña Negra, como lugar de producción de estos objetos. A todo ello, otras evidencias de esta vinculación se observa gracias a diversas categorías de objetos metálicos como los colgantes launacienses de Los Saladares (Orihuela, Alicante) y Peña Negra (Graells i Fabregat e.p., con la bibliografía anterior); fibulas, como las de Golfo de León de Peña Negra y La Fonteta (Camacho *et al.* 2022 con la bibliografía anterior); vajilla metálica de lujo, como la pátera etrusca de borde perlado de Peña Negra (Graells i Fabregat y Lorrio Alvarado 2017: 112-113, fig. 55, con la bibliografía precedente); elementos relacionados con los soportes tipo Calaceite, con un ejemplar en Peña Negra (Jiménez-Ávila 2002: 33, fig. 9, que considera la pieza como parte de un soporte ritual), que conecta con los de

Castellón y Teruel (con el ejemplar de Calaceite hoy conservado en el MAN-Madrid y varios fragmentos más, inéditos).

Si así fuere, y pese a que faltan datos para confirmarlo, podría tratarse de un ejemplo más de lo que se observa con los botones-aplique polilobulados de tipo Graells i Fabregat 6 (Graells i Fabregat 2022a), es decir: una concentración regional, inconexa del entorno murciano y meseteño interior. Pero sin duda será un tema a desarrollar con más detalle para comprender los circuitos y mecanismos de la interacción ibera a lo largo de la costa mediterránea, al poder excluir, como ya hicimos al considerar el desarrollo de los más antiguos broches de cinturón de garfios peninsulares, que se trate de producciones extrapeninsulares y, por el contrario, considerarlos claramente como expresiones artesanales locales que triunfaron rápidamente y se difundieron por la península a partir, primero, de estímulos septentrionales, seguidos rápidamente por procesos internos convergentes (sobre el tema v. Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017, *passim*).

En verdad, este tipo de comportamientos muy concentrados empieza a mostrar ejemplos claros que demuestran una implicación directa entre territorios, cronologías y objetos de ornamento. Recordemos únicamente los colgantes con representación antropomorfa (Barril Vicente 2018), las fibulas con triángulos dorados en el puente (Camacho Rodríguez *et al.* 2016) o las anulares hispánicas con nudo hercúleo (Graells i Fabregat *et al.* 2016). Estos comportamientos, pues, tienen unas implicaciones directas para la interpretación de las relaciones e interacciones antiguas y permiten múltiples lecturas entre las que, para el broche que aquí nos interesa, destacaremos la posibilidad de delimitar los tiempos de uso de los objetos.

Así, broches de esta tipología en el norte de Castellón y Cataluña se fechan entre el último cuarto del s. VI y primera mitad del s. V a.C. sin perduraciones puesto que la serie de broches de cinturón abandona estas morfologías siguiendo un triple comportamiento:

- Entre el norte de Castellón y Cataluña desaparecen los broches de cinturón durante un periodo impreciso y cuando reaparecen lo hacen en forma de placas rectangulares, las mal llamadas “ibéricas”, por los mismos criterios por los que se descarta el uso de “célticas” para las de placa trapezoidal escotaduras abiertas o cerradas y un número variable de garfios (Graells i Fabregat *et al.* 2018: 25), pero de manera excepcional y no generalizada como eran los broches de tres garfios

- Hacia el centro y norte del litoral catalán reducen las dimensiones de los broches de cinturón de tres garfios y les privan de decoración, como demuestran los casos de Cabrera de Mataró (Barcelona).
- En el área celtibérica resultan característicos de las fases I y IIA de Llorio Alvarado, que en líneas generales cabe fechar entre los ss. VI y V a.C., siendo sustituidas con posterioridad por los broches de placa cuadrangular, generalmente aletas y un garfio, los conocidos como de tipo “ibérico”, término que debe abandonarse, dada su importante presencia en la zona meseteña (Graells i Fabregat *et al.* 2018: 25-40). No obstante, se conoce algún ejemplar, justamente del modelo de tres garfios, en tumbas de la fase IIB, al menos, con cronologías del s. III a.C., tratándose de piezas sin decoración y de reducido tamaño (Llorio Alvarado 2005: 221-222, figs. 72.D y 76.A).

## CONCLUSIONES. LA ALCUDIA DEL PERIODO IBÉRICO ANTIGUO

La excepcionalidad del fragmento recortado del broche de tres garfios de La Alcudia tiene importancia para reflexionar sobre una nueva modalidad de readaptación de objetos cuando aún son socialmente reconocibles y simbólicamente significantes para sus portadores y quienes los observan, pero enfatiza también una serie homogénea distribuida en el litoral alicantino entre finales del s. VI e inicios del s. V a.C. Si se trata de broches importados desde el norte para satisfacer una demanda comercial o si responde a un desplazamiento de personas no podemos resolverlo aún, pero es evidente que su presencia en La Alcudia no puede considerarse como anecdótica, sino que indica como ya alrededor del 500 a.C. la *Ilici* ibérica mantenía relaciones complejas con el litoral alicantino y más al norte, retomando seguramente el papel desempeñado anteriormente por otros centros singulares como Peña Negra y La Fonteta al convertirse a partir del Ibérico Antiguo en el nuevo centro jerárquico de un amplio territorio que englobaría el sur de la provincia de Alicante (una síntesis en Almagro-Gorbea *et al.* 2021: 67-76, con la bibliografía anterior).

Efectivamente, la certeza de la procedencia ilicitana de este ejemplar denota una ocupación antigua de La Alcudia y viene a sumarse a los importantes resultados obtenidos con la identificación de la muralla ibérica del s. V a.C. documentada en las excavaciones del sector 11D de



La Alcudia (Lorrio Alvarado *et al.* 2021: 155-159), cuya monumentalidad confirma que La Alcudia ofrecía desde fecha tan antigua una estructura plenamente urbana que la convierten desde el Ibérico Antiguo en el nuevo centro territorial del sur alicantino (Almagro-Gorbea *et al.* 2021: 87-88; Lorrio Alvarado *et al.* 2021).

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin la visita al Museo Monográfico de La Alcudia que realizamos junto a la Prof. Dra. M.L. Marchi el 21 de setiembre de 2021. Un recuerdo imborrable con consecuencias como este trabajo. Queremos agradecer también la disponibilidad de A. Ramos Molina y A. Ronda Femenía para poder estudiar el fragmento y los datos de archivo, además de la confirmación sobre la procedencia del broche de un punto indeterminado de La Alcudia. Agradecemos igualmente a la Dra. Rubí Sanz las facilidades para estudiar el broche de la *Operación Pozo Moro*.

El estudio se ha realizado en el marco del Proyecto Ramón y Cajal RYC2018-024523-I, con la financiación del proyecto de la Generalitat Valenciana AICO/2021/189, “Construyendo territorios entre el Bronce Final y el Ibérico Antiguo en los extremos de la Comunitat Valenciana (ConstrucTERR)”, de las ayudas postdoctorales APOSTD 2020 (GVA-FSE) y el Proyecto “Damas y Héroes. Tras la Ilici ibérica”, financiado por la Universidad de Alicante para la intervención arqueológica multidisciplinar en el Sector 11 de La Alcudia.

## APÉNDICE: FRACTURAS SOBRE BROCHES DE CINTURÓN DE GARFIOS, PLACA POLIGONAL Y ESCOTADURAS LATERALES

La fractura en el punto de unión entre la placa y el talón es especialmente frecuente en los broches de garfios, tanto en la antigüedad como a causa de procesos postdeposicionales en fechas más modernas. Estas últimas fracturas, observadas en múltiples ejemplos procedentes de contextos funerarios, enfatizan un punto débil especialmente sujeto a tensión y causado por un mal proceso de estirado mecánico de la placa.

Otras fracturas, menos frecuentes, se concretan en la zona del garfio. Sin duda, su explicación va en la misma dirección que la de las uniones entre placa y talón, aunque en el caso de los garfios se restauran o readaptan los broches solo de manera excepcional, como en el ejemplar de Aldeanueva (Toledo), que sustituyó los tres garfios fijando por el interior tres listones rectangulares mediante dos remaches cada uno, todo ello presumiblemente de

hierro (Graells i Fabregat y Lorrio Alvarado 2017: 83, nota 256, fig. 39.2, con la bibliografía anterior).

Más frecuente resultan estas reparaciones en broches de un garfio (*vid. supra*), con diversos ejemplos que ya recogimos en un trabajo anterior, generalmente solventados mediante la sustitución del garfio roto por una placa remachada de hierro (Graells i Fabregat y Lorrio Alvarado 2017: 129, Cat. A, N.º C4, F5, G14, G17, Cat. B, N.º 12) o, excepcionalmente, de base cobre (Graells i Fabregat y Lorrio Alvarado 2017: fig. 21.2; González Hernández 2018: 203, fig. 5, con la bibliografía anterior).

Cabe añadir otros ejemplares que presentan algunas diferencias en la forma en que se realizaron las reparaciones. Ese es el caso de un ejemplar de un garfio con escotaduras cerradas de la tumba 7 de Viñas de Portuguí (Osma, Soria), con dos perforaciones en paralelo en la base del garfio fracturado, semejante por ejemplo a la solución propuesta en ejemplares como los de Monte Bolón o Vimbodí (Tarragona) (Graells i Fabregat y Lorrio Alvarado 2017: 129, Cat. A, N.º C4 y G17), donde se habría fijado una plaqueta de hierro fijada mediante remaches (Fuentes Mascarell 2004: 141, fig. 9.2). La pieza ha perdido la zona del talón, aunque parece presentar una perforación y un remache, respectivamente, en la base rota de cada una de las barras laterales que cierran las escotaduras, pero no aparentemente en la zona de unión entre el talón y la placa, lo que supone una anomalía respecto a los demás casos conocidos, sin que pueda determinarse si se pretendió reparar la placa restituyendo las piezas originales o si se intentó buscar unos nuevos enganches para su fijación al cinturón de cuero.

Un caso diferente sería un ejemplar completo de un garfio de La Hortezueta de Océn (Guadalajara) (Cerdeño Serrano 1977: 200, lám. XXI.2), con dos perforaciones situadas en el centro de la pieza, a ambos lados de la línea de fractura, aunque la conservación del garfio original sugiere la aplicación de una placa remachada para restituir la forma original, con ejemplos, aunque en la zona entre talón y placa, en un ejemplar de Sanchorreja (*vid. supra*).

El catálogo que presentamos focaliza su atención en los ejemplares publicados del noreste peninsular y del área celtibérica y se organiza según el número de garfios sin diferenciar variaciones a partir del detalle tipológico. Para los ejemplares de la Meseta oriental pertenecientes a las excavaciones del Marqués de Cerralbo, conservados en el MAN, se ha contado con las placas fotográficas de la Colección Cabré del IPH disponibles en la Fototeca del Patrimonio Histórico, que permiten la identificación de piezas inéditas y determinar sus asociaciones, así como

con las diferentes revisiones realizadas desde los años 70 del siglo XX, pudiendo destacar la recopilación de M.<sup>a</sup>L. Cerdeño Serrano incluida en su Tesis Doctoral (1977), junto con otros ejemplares conservados en el MAN, a quien agradecemos que nos permitiera en su momento hacer uso de la misma al tratarse de un trabajo inédito que proporciona abundante información sobre el tema, que hemos complementado con otros trabajos posteriores.

**Broches de 1 garfio.** Los más numerosos, son los que presentan mayor número de evidencias. Incluye diferentes ejemplares del noreste: Colomer de Pallerols (La Segarra, Lleida), placa de la tumba 1 (Gallart y López Melción 1991: fig. 6); La Pedrera (Vallfogona de Balaguer-Térmens, Lleida), ejemplar completo A-58 de la necrópolis de (Plens i Giralt 1986); Can Canyís (Banyeres del Penedès, Tarragona), ejemplar completo (Vilaseca Anguera et al. 1963: Sin Núm.; Bea Castaño et al. 1996: fig. 2.2, posiblemente con fractura moderna); El Coll del Moro (Gandesa, Tarragona), Unidad 43 del Sector Teuler, talón (Rafel Fontanals 1991); Milmanda (Vimbodí, Tarragona), placa NM26 de la necrópolis (Graells i Fabregat 2008: fig. 55); Mianes (Santa Bàrbara-Tortosa, Tarragona), ejemplar completo de la tumba 51 (Maluquer de Motes Nicolau 1987) y placa de la tumba 53 (Núm. Inv. Museu del Montsià 2503) (Graells i Fabregat 2005); Mas de Mussols (Amposta, Tarragona), un ejemplar completo y un talón del nivel superficial de la necrópolis (Maluquer de Motes Nicolau 1984); El Bovalar (Benicarló, Castellón), ejemplares completos de las sepulturas 1 y 2 (Esteve Gálvez 1966: fig. 11.1-2).

Los ejemplares celtibéricos de un garfio con este tipo de fracturas son especialmente frecuentes, como evidencia la veintena de piezas identificadas tras la revisión de las fotografías de la Colección Cabré del IPH, donde se incluyen los materiales de las antiguas excavaciones del Marqués de Cerralbo en la Meseta oriental (IPH Archivo Cabré Aguiló-0880, 0944, 1544, 4021, 4116, y 4118), o de diferentes trabajos de revisión del conjunto (Cerdeño Serrano 1977: *passim*; Requejo Osorio 1978: fig. 4.885; Fuentes Mascarell 2004: 141, fig. 9.2; Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017: fig. 22.2-3). También las excavaciones más recientes han aportado ejemplos, como es el caso de Prados Redondos (Sigüenza, Guadalajara), un ejemplar completo (Fernández-Galiano 1976: 63, Pre-0-17); Herrería-III (Guadalajara), con dos ejemplares también completos (Cerdeño Serrano y Sagardoy Fidalgo 2007: figs. 73.2 y 242.b) o Carratiermes (Montejo de Tiermes, Soria), con dos ejemplares completos de las

tumbas 306 y 581 (Alonso Lubias 1992: 581, fig. 3.4; Argente Oliver *et al.* 2001: T. 581) y una placa de la 491 (Argente Oliver *et al.* 2001: T. 491).

Algunos de estos broches presentan evidencias de reparaciones, como el de la tumba 53 de Mianes (Graells i Fabregat 2005) o los de La Torresaviñán (Cerdeño Serrano 1977: lám., XX,3), La Hortezueta de Océn (Cerdeño Serrano 1977: lám., XXI,2), La Olmeda (Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017: Cat. A, N.º F5, fig. 110), Osma, tumba 7 (Fuentes Mascarell 2004: 141, fig. 9.2), Carratiermes-306 (Alonso Lubias 1992: 581, fig. 3.4) o el ya citado de El Ojuelo (Abascal Palazón y Sanz Gamó 1993: 55 n.º 168; Soria Combadiera y García Martínez 1996: 39, cat. 5, 81, fig. 9,5; Graells i Fabregat y Llorio Alvarado 2017: 172, fig. 102).

**Broches de 2 garfios:** Can Canyís (Banyeres del Penedès, Tarragona) dos ejemplares completos (Vilaseca Anguera et al. 1963: Núm. 12 y 14, posiblemente fracturas modernas); La Colomina (Gerb, La Noguera, Lleida), un ejemplar completo (Díez-Coronel 1964-1965, posiblemente fractura moderna); El Coll del Moro (Gandesa, Tarragona), Unidad V Superficial, placa (Rafel Fontanals 1993); necrópolis de la Muralla NE de Empúries (L'Escala, Girona): placas de las tumbas 1 y 2 (Almagro-Basch 1955: fig. 345, 1-2; Pons i Brun 1978: fig. 6-7, lám. 2); Oriola (Amposta, Tarragona), placa de la sepultura 23 (Esteve Gálvez 1974).

**Broches de 3 garfios.** Este tipo de fracturas son especialmente frecuentes en este tipo de broches, con numerosos ejemplos, donde destacan los ejemplares procedentes del Noreste: Ullastret (Girona), Corte F E-IV, ejemplar completo (Pons i Brun 1978: fig. 21, lám. 5); Can Canyís (Banyeres del Penedès, Tarragona), ejemplar completo (Vilaseca Anguera *et al.* 1963: Núm. 13); Oriola (Amposta, Tarragona), ejemplar completo de la sepultura 14 (Esteve Gálvez 1974); Mas de Mussols (Amposta, Tarragona), placa de la tumba 26 (Núm. Inv. Museu del Montsià 2024) y ejemplar completo de la tumba 49 (Núm. Inv. Museu del Montsià 2131) (Maluquer de Motes Nicolau 1984); Mianes (Santa Bàrbara-Tortosa, Tarragona), placa de la tumba 3 y ejemplares completos de las tumbas 23 (Núm. Inv. Museu del Montsià 2374), 23b (Núm. Inv. Museu del Montsià 2381) y 35 (Maluquer de Motes Nicolau 1987); La Solivella (Alcalá de Xivert, Castellón), ejemplares completos de las sepulturas 12 y 18 y del nivel superficial 1, 2, 3 y 6, así como la placa superficial 5 (Fletcher Valls 1965: láms. XI-XII, XIX y XXIII).

De la Meseta oriental cabe citar un destacado conjunto, similar en cualquier caso al de los broches de un garfio, en su mayoría de las excavaciones del Marqués de Cerralbo en las provincias de Guadalajara y Soria, aunque no exclusivamente (IPH Archivo Cabré Aguiló-0651, 0944, 0975, 1447, 1448, 1461, 1466, 1565, 3999, 4010 y 4021; Álvarez-Ossorio 1941, lám. CLXVI,2603; Cerdeño Serrano 1977: *passim*; Cerdeño Serrano 1978: figs. 11.7 y 12.1-2; García Huerta 1980: fig. 3.1), a los que deben añadirse otros más recientes, como una placa de Carratiermes (Montejo de Tiermes, Soria) (Alonso Lubias 1992: fig. 5.12). Además, cabe añadir algunos talones de broches no siempre fáciles de adscribir a ejemplares de 1 a 3 garfios (IPH Archivo Cabré Aguiló-1461 y 1564; Cerdeño Serrano 1977: *passim*; Argente Oliver *et al.* 2001: T. 329).

A estos ejemplares se suman los de: Haza del Arca (Uclés, Cuenca), un broche completo de la necrópolis (Lorrio Alvarado 2007: fig. 2.8; *vid.* Cerdeño Serrano 1978: 305 fig. 12.5, que lo atribuye erróneamente a Segóbriga); Zona valenciana, placa (Pérez y Viñes 1981: Cat. 3); Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante), ejemplar completo de la tumba 6 (García Gandía 2009: fig. 29.5); El Molar (San Fulgencio-Guardamar, Alicante), dos placas (Monraval Sapiña 1992: N115 y 117); Los Villares (Hoya Gonzalo, Albacete), una placa (Soria Combadiera y García Martínez 1994: fig.5.9); El Macalón (Nerpio, Albacete), una placa de la antigua colección Reverte en el Museo Arqueológico de Murcia, inédita; Baños de la Muela, Cástulo (Linares, Jaén), un ejemplar completo de la tumba XVI (Blázquez Martínez 1975, fig. 110.3); o Medellín (Badajoz), donde tres de los cinco ejemplares del tipo encontrados en la necrópolis presentan este tipo de fractura (López Ambite 2008: fig. 636. Núm. Inv. 70/9B-1, 85C/6-2 y 86G/2-2).

**Broches de 4 y 6 garfios.** La estructura compleja que combina múltiples puntos de unión entre talón y placa evita que este tipo de fractura sea tan recurrente y, previsiblemente, cuando ocurría obligaba a deshacerse del broche. Aun así, encontramos ejemplos de fractura en una placa de la necrópolis de Herrería-III (Guadalajara) (Cerdeño Serrano y Sagardoy Fidalgo 2007: fig. 125,2), en dos de Carabias (Guadalajara), tumbas 53 (IPH Archivo Cabré Aguiló-0880) y 65 (IPH Archivo Cabré Aguiló-4111), aunque este último pudiera pertenecer tanto a un ejemplar geminado de cuatro garfios, como a uno simple de dos, lo que ocurre igualmente con otra pieza de La Torresaviñan (Guadalajara), tumba 15 (IPH Archivo Cabré Aguiló-0776).

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J.M.; SANZ GAMO, R. (1993): *Bronces antiguos del Museo de Albacete*, Instituto de Estudios Albacetenses de la Excma. Diputación de Albacete, Albacete.
- ALMAGRO BASCH, M. (1955): *Las necrópolis de Ampurias*, Diputación Provincial de Barcelona, Barcelona.
- ALMAGRO-GORBEA M.; LORRIO ALVARADO, A.J.; TORRES ORTIZ, M. (2021): Los focenses y la crisis de c. 500 a.C. en el Sureste: de La Fonteta y Peña Negra a La Alcudia de Elche, *LVCENTVM* 40, 63-110. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.18058>
- ALONSO LUBIAS, A. (1992): Broches de cinturón de tipo céltico en la necrópolis celtibérica de Carratiermes (Montejo de Tiermes, Soria), *II Symposium de Arqueología Soriana. Homenaje a Teógenes Ortego y Frías*, Soria, 571-584.
- ÁLVAREZ-OSSORIO, F. (1941): *Catálogo de los exvotos de bronce ibéricos*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
- ARGENTE OLIVER, J.L.; DÍAZ DÍAZ, A.; BESCÓS CORRAL, A. (2001): *Tiermes V. Carratiermes. Necrópolis celtibérica*, Memorias, Arqueología en Castilla y León 9, Junta de Castilla y León, Valladolid.
- BARRIL VICENTE, M. (2018): De este a oeste. Un colgante del siglo IV a.C. que apunta una vía de comunicación, *BOLMAN* 37, 61-80.
- BEA CASTAÑO, D.; CARILLA SANZ, A.; CHIMISANAS MATEU-ALSINA, E. (1996): La necrópolis de Can Canyís (Banyeres del Penedès, Baix Penedès): una revisió del material funerari, *Miscel·lània penedesenca*, 24, 35-52.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1975): *Castulo I*, Acta Arqueológica Hispánica 8, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.; GARCÍA-GELABERT M.P.; ROVIRA LLORENS, S.; SANZ NÁJERA, M. (1986-1987): Estudio de un broche de cinturón de la necrópolis de «El Estacar de Robarinas» (Cástulo, Linares), *Zephyrus* 39-40, 387-396.
- CAMACHO RODRÍGUEZ, P.; GRAELLS I FABREGAT, R.; LORRIO ALVARADO, A.J. (2016): Fíbulas de bronce dorado con triángulos sobre el puente y resorte cubierto, *Zephyrus* LXXVIII, 67-85. [https://doi.org/10.14201/zephyrus\\_2016\\_786785](https://doi.org/10.14201/zephyrus_2016_786785)
- CAMACHO RODRÍGUEZ, P.; LÓPEZ ROSENDO, E.; LORRIO ALVARADO, A.J.; MONTERO RUIZ, I.; TORRES ORTIZ, M.; VINADER ANTÓN, I. (2022): Ornamentos de vestuario en el Bronce Final y el Hierro Antiguo: Los casos de Herna / Peña Negra y La Fonteta, *Problemas de cultura material. Ornamentos y elementos del vestuario en el arco litoral Mediterráneo-Atlántico de la península Ibérica durante la Edad del Hierro (ss. X-V a.C.)* (R. Graells i Fabregat, P. Camacho Rodríguez, A.J. Lorrio Alvarado, coords.), Universidad de Alicante, Alicante, 173-214.

- CERDEÑO SERRANO, M.L. (1977): *Los broches de cinturón de la Edad del Hierro en la Península Ibérica*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid.
- CERDEÑO SERRANO, M.L. (1978): Los broches de cinturón peninsulares de tipo céltico, *TP* 35, 279-307.
- CERDEÑO SERRANO, M.L.; SAGARDOY FIDALGO, T. (2007): *La necrópolis celtibérica de Herrería III y IV (Guadalajara)*, Fundación Segeda-Centro de Estudios Celtibéricos. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Zaragoza.
- DÍEZ-CORONEL MONTULL, L. (1964-1965): La necrópolis de "Colomina" en Gerp (Lérida), *Ampurias* 6, 71-104.
- ESTEVE GÁLVEZ, F. (1966): La necrópolis ibérica de El Bovalar (Benicarló, Castellón de la Plana), *APL* XI, 125-148.
- ESTEVE GÁLVEZ, F. (1974): *La necrópolis ibérica de Oriola cerca de Amposta*, Estudios ibéricos 5, Valencia.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1976): Descubrimiento de una necrópolis celtibérica en Sigüenza (Guadalajara), *Wad-al-Hayara* 3, vol. 1, 59-67.
- FLETCHER VALLS, D. (1965): *La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)*, Serie de Trabajos Varios, 32. Valencia.
- FUENTES MASCARELL, C. (2004): *La necrópolis celtibérica de Viñas de Portuguí (Osma, Soria)*, Serie Keltia 22, Toxo Outos, A Coruña.
- GALLART FERNÁNDEZ, J.; LÓPEZ MELCIÓN, J.B. (1991): El Colomer de Pallerols: una necrópolis d'incineració, tipus camp d'urnes, a la conca de l'Ondara, *RAP* 1, 189-207.
- GARCÍA GANDÍA, J.R. (2009): *La necrópolis orientalizante de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante)*, Anejo a la revista LVCENTVM 19, Universidad de Alicante, Alicante.
- GARCÍA HUERTA, M.ªR. (1980): La necrópolis de la Edad de Hierro en La Olmeda (Guadalajara), *Wad-Al-Hayara* 7, 9-33.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, P. (2018): Aproximación al estudio de los broches de cinturón con escotaduras laterales y placa romboidal en la provincia de Ávila, *ArkeoGazte Aldizkaria* 8, 193-218.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2005): Un broche de cinturón de garfios reparado en la necrópolis de Mianes (Amposta, Montsià), *SAGVNTVM-PLAV* 37, 171-174.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2007): Fermalls de cinturó de 4 i 6 garfis a Catalunya: tipologia, cronologia i dispersió, *Actes del I Congrés de Joves Investigadors en Arqueologia dels Països Catalans: la protohistòria als Països catalans* (M. Miñarro Casas y S. Valenzuela Lamas, coords.), *Arqueomediterrània* 10, 189-192.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2008): *La necrópolis protohistòrica de Milmanda (Vimbodí, Conca de Barberà, Tarragona). Un exemple del món funerari català durant el trànsit entre els segles VII i VI a.C.*, *Hic et Nunc* 5, Tarragona.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2022): Botones-aplique de bronce. Consideraciones sobre el ejemplar de la tumba 20 de Les Casetes (La Vila Joiosa, Prov. Alacant), *Problemas de cultura material. Ornamentos y elementos del vestuario en el arco litoral Mediterráneo-Atlántico de la península Ibérica durante la Edad del Hierro (ss. X-V a.C.)* (R. Graells i Fabregat, P. Camacho Rodríguez, A.J. Lorrio Alvarado, coords.), Universidad de Alicante, Alicante, 215-226.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2002b): Colgantes alóctonos y cinturones articulados en la península ibérica y las Islas Baleares (s. VII-VI a.C.) entre Vestimenta y Joyería, *CuPAUAM* 48(1), 229-266
- GRAELLS I FABREGAT, R.; CAMACHO RODRÍGUEZ, P.; LORRIO ALVARADO, A.J. (2022): Reparaciones de broches y fibulas en la península Ibérica (s. VII-VI a.C.): Una práctica invasiva, imprecisa y deformadora, *Problemas de cultura material. Ornamentos y elementos del vestuario en el arco litoral Mediterráneo-Atlántico de la península Ibérica durante la Edad del Hierro (ss. X-V a.C.)* (R. Graells i Fabregat, P. Camacho Rodríguez y A.J. Lorrio Alvarado, coords.), Universidad de Alicante, Alicante, 59-70.
- GRAELLS I FABREGAT, R.; LORRIO ALVARADO, A.J. (2017): *Problemas de cultura material: broches de cinturón decorados a molde de la Península Ibérica (s. VII-VI a.C.)*, Alicante.
- GRAELLS I FABREGAT, R.; LORRIO ALVARADO, A.J.; CAMACHO RODRÍGUEZ, P. (2018): Valoración de la colección, *La colección de objetos protohistóricos de la península ibérica. I. Broches de cinturón, placas y fibulas*, Römisch-Germanischen Zentralmuseums (R. Graells i Fabregat, A.J. Lorrio Alvarado y P. Camacho Rodríguez, coords.), Mainz, 141-156.
- GRAELLS I FABREGAT, R.; LORRIO ALVARADO, A.J.; MANZANEDA MARTIN, C.; SÁNCHEZ DE PRADO, M.ªD. (2018): Broches de cinturón de placa cuadrangular, aletas y un garfio, *La colección de objetos protohistóricos de la península ibérica. I. Broches de cinturón, placas y fibulas*, Römisch-Germanischen Zentralmuseums (R. Graells i Fabregat, A.J. Lorrio Alvarado y P. Camacho Rodríguez, coords.), Mainz, 25-100.
- GRAELLS I FABREGAT, R.; LORRIO ALVARADO, A.J.; PÉREZ BLASCO, M.; CAMACHO RODRÍGUEZ, P.; SÁNCHEZ DE PRADO, M.ªD. (2016): A propósito de una fibula anular hispánica con nudo hercúleo y otros hallazgos de La Monravana (Llíria, Valencia), *APL* XXXI, 213-239.
- JIMÉNEZ-ÁVILA, J. (2002): *La toréutica orientalizante en la península Ibérica*, Bibliotheca Archaeologica Hispana 26, Real Academia de la Historia, Madrid.
- LÓPEZ AMBITE, F. (2008): Broches de cinturón, *La necrópolis de Medellín. II. Estudio de los hallazgos* (M. Almagro-Gorbea, A.J. Lorrio Alvarado, A. Mederos Martín y M. Torres Ortiz), Bibliotheca Archaeologica Hispana 26-2, Studia Hispano-Phoenicia 5-2, Real Academia de la Historia, Madrid, 513-528.
- LORRIO ALVARADO, A. (2005): *Los Celtiberos* (2ª Edición Ampliada y Actualizada), Bibliotheca Archaeologica Hispana 25, Complutum Extra 7, Real Academia de la Historia, Madrid.

- LORRIO ALVARADO, A. (2007): Historiografía y nuevas interpretaciones: la necrópolis de la Edad del Hierro de Haza del Arca (Uclés, Cuenca), *XXVI Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza 2001)*, *Caesaraugusta* 78, 251-278.
- LORRIO ALVARADO, A.J.; PASTOR QUILES, M.<sup>a</sup>; DEL PINO CURBELO, M.; MARTÍNEZ MIRA I. (2022): Los discostapadera de Peña Negra (Crevillent, Alicante) y su problemática en la península ibérica durante el Hierro Antiguo, *Spal* 31.1, 140-170. <https://dx.doi.org/10.12795/spal.2022.i31.06>.
- LORRIO ALVARADO, A.J.; UROZ SÁEZ, J.; UROZ RODRÍGUEZ, H. (2021): Damas y héroes. Tras la *Ilici* ibérica: investigación arqueológica interdisciplinar en el Sector 11D de La Alcudia de Elche. *La Fundación Universitaria La Alcudia de Investigación Arqueológica (1996-2021). 25 años creando Patrimonio* (F.J. Jover Maestre y A. Ramos Molina, eds.), Universidad de Alicante, Alicante, 149-165.
- MALUQUER DE MOTES NICOLAU, J. (1984): *La necrópolis paleoibérica de "Mas de Mussols", Tortosa (Tarragona)*, P.I.P. VIII, Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES NICOLAU, J. (1987): *La necrópolis paleoibérica de Mianes en Santa Bàrbara (Tarragona)*, P.I.P. IX, Barcelona.
- MONRAVAL SAPIÑA, M. (1992): *La necrópolis ibérica de El Molar (San Fulgencio-Guardamar, Alicante)*, Diputación Provincial de Alicante, Alicante.
- MOROTE BARBERÁ, J.G. (1981): Una estela de guerrero con espada de antenas en la necrópolis ibérica de Altea la Vella, *APL* XVI, 417-446.
- PARZINGER, H.; SANZ GAMO, R. (1986): Zum Ostmediterranean ursprung einer Gürtelhakenform der iberischen Halbinsel, *MM* 27, 169-194.
- PÉREZ, C.; VIÑES, A. (1991): Cinco broches de cinturón célticos procedentes de los fondos del S.I.A.M. (Valencia), *SAGVNTVM-PLAV* 24, 157-162.
- PLENS I GIRALT, M. (1986): *La necrópolis de La Pedrera (Vallfogona de Balaguer-Térmens)*, Tesis de licenciatura, Universitat de Lleida.
- PONS I BRUN, E. (1978): Sivelles de cinturó de taló rectangular i placa poligonal trobades al N.E. de Catalunya, *Cypsela* II, 91-120.
- RAFEL FONTANALS, N. (1991): *La necrópolis del Coll del Moro de Gandesa. Els materials*, Publicaciones de la Diputació de Tarragona, Tarragona.
- RAFEL FONTANALS, N. (1993): *Necrópolis del Coll del Moro. Gandesa, Terra Alta. Campanyes 1984 a 1987*, Excavacions Arqueològiques a Catalunya 12, Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- REQUEJO OSORIO, J. (1978): La necrópolis celtibérica de Carabias (Guadalajara), *Wad-al-Hayara* 5, 49-62.
- SARDÀ SEUMA, S.; GRAELLS I FABREGAT, R. (2005): Un tipus d'urnes d'orelletes arcaiques a Catalunya, *QPAC* 24, 173-188.
- SORIA COMBADIERA, L.; GARCÍA MARTÍNEZ, H. (1994): Broches y placas de cinturón de la Edad del Hierro en la provincia de Albacete, *APL* XXI, 277-310.
- SORIA COMBADIERA, L.; GARCÍA MARTÍNEZ, H. (1996): *Broches y placas de cinturón de la Edad del Hierro en la provincia de Albacete. Una aproximación a la metalurgia protohistórica*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- VILASECA ANGUERA, S.; SOLÉ CASELLES, J.M.; MAÑÉ GÜELL, R. (1963): *La necrópolis de Can Canyís*, TP 8.

